

VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

En Efesios 6:4, vemos que hay demasiado que escudriñar cuando se nos manda: 1º. **“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos”**. 2º. **“Criadlos en disciplina”**; 3º. **“Y amonestación del Señor”**.

En los tiempos del emperador romano Nerón, cuando Pablo escribió esta epístola, también un estadista de nombre Seneca, escribió una carta que decía: Degollamos a los bueyes indómitos, estrangulamos a un perro rabioso, acuchillamos a las vacas enfermas y a los niños que nacen débiles o enfermos, los ahogamos.

Podríamos exclamar ¡Cuánta crueldad!, pero.... ¿Qué hay del aborto? ¿Por qué existen centros de adopción de niños? ¿Qué hay de la pornografía infantil? ¿Y los pederastas? Lo más devastador que un niño puede experimentar es el ser descuidado por sus padres y ser tratado como si no existiera.

Nuestros hijos son perseguidos brutalmente por Satanás, en todos los aspectos. En el tiempo que nació Moisés, hubo gran persecución hacía los niños del pueblo de Dios, por parte de Faraón. Sus padres no tuvieron miedo a Faraón y escondieron al niño, Hebreos 11:23.

Nosotros también podemos hacerlo, Salmo 64:2. ¿Cómo podremos nosotros esconder a nuestros hijos del consejo secreto de los malignos?: Caminando en integridad delante de Dios y delante de ellos, Proverbios 20:7. Enseñándoles a confiar plenamente en Jehová nuestro Dios, Proverbios 22:17-19 y 23:23-24. Enseñarles lo anterior, impedirá que los provoquemos a ira y también que se conviertan en delincuentes.

Nuestros hijos deben ver una correcta relación entre sus padres y también como padres debemos tener una correcta relación con nuestros hijos. Alguien comentó, en un medio informativo, que: En base a un estudio se logró conocer que la mayoría de los neuróticos, han crecido en hogares donde no hubo un padre, o crecieron en un hogar donde la madre era la que ejercía dominio sobre todos.

Provocar a ira a nuestros hijos, se basa en un patrón repetitivo, que contribuye al desarrollo gradual de enojo y resentimiento profundo, que tarde o temprano “hierven” y se desbordan en hostilidad extrema. Muchas de las veces, provocamos a ira a nuestros hijos sin mala intención, pero cuando los restringimos en una forma exagerada en lo que hacen, ponen en duda la confianza que

ellos deben adquirir en la instrucción que se les ha dado; ya que si los sobre protegemos, los incapacitaremos por toda la vida.

Nuestros hijos necesitan ser guiados con cuidado y dejarlos en las manos de Dios, Salmo 119:9 y 98. ¡Nuestros hijos necesitan ejercitar su fe! Necesitan aprender a tomar sus propias decisiones en base a su edad y madurez. Nuestros hijos son seres humanos con un cuerpo y un alma propios, su voluntad debe ser guiada y orientada, pero nunca debe ser controlada.

No debemos comparar a nuestros hijos con nadie ni tampoco tener hijos favoritos. Tampoco debemos presionarlos a que logren metas que nosotros no alcanzamos; Dios tiene un plan para cada uno de ellos. ¡Hay que animarlos, aún en sus equivocaciones! Proverbios 16:6. ¡Cuidado con nuestra forma de exhortarlos! Proverbios 18:21

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *¿Cómo podemos no provocar a ira a nuestros hijos?*
- 2) *¿Cómo podemos criarlos en disciplina y amonestación del Señor?*
- 3) *¿Cómo podemos esconder a nuestros hijos del consejo secreto de los malignos?*
- 4) *¿Cómo deben ser nuestras relaciones como padres e hijos?*